

El autor de este artículo, arquitecto SALOMON de SWAAN es un profesional chileno de larga residencia en México, donde desempeñaba la cátedra de Diseño Arquitectónico en la Facultad de Arquitectura de la U.N.A.M. hasta algunos meses atrás.

Como resultado del movimiento estudiantil del año pasado, con el cual solidarizó la docencia y la brutal represión que éste provocó, de Swaan es encarcelado, privado de todos sus derechos en el país y, posteriormente, deportado a Chile.

vamente tranquila lo que ha propiciado las inversiones de capital extranjero. A últimas fechas, el volúmen de las inversiones extranjeras, especialmente norteamericanas, ha llegado a entorpecer el desarrollo de los capitales nacionales de la burguesía productora, quienes se han visto afectados directamente al mismo tiempo que han ido perdiendo las influencias dentro de esferas gubernamentales, creando con esto un poderoso grupo de oposición a la actual política del Gobierno.

El capital extranjero por su parte, requiere para garantizar sus inversiones de un clima adecuado y seguro, lo que ha obligado al actual régimen a tomar medidas cada vez más severas para la conservación de la paz interior propiciando con éstos el aumento de las fuerzas represivas policíacas y el aumento de poder del ejército que ha vuelto a ocupar un lugar determinante en la administración pública.

El alto grado de desarrollo alcanzado por el país, requiere de un número creciente de profesionales y técnicos, lo que ha obligado a los gobiernos de las últimas décadas a prestar especial atención a la educación superior. Pero debido a las propias campañas educativas, al señuelo que identifica una educación superior con una posición de holgura económica, y principalmente debido al crecimiento demográfico natural del país, que alcanza un índice de 3.2% anual; las instituciones de enseñanza superior han tenido que enfrentarse al problema de la sobrepoblación. Planes de estudio obsoletos, que no tienen mucho que ver con la realidad nacional, instalaciones insuficientes para el alto número de estudiantes, y un cuerpo docente que si no está asentado en los viejos moldes es resultado de la improvisación y no cuenta ni con la experiencia ni con las bases didácticas adecuadas; son algunos de los aspectos del problema.

Los egresados de las escuelas superiores, se enfrentan a una realidad para la que no fueron preparados. Por otra parte, la política de expansión económica generada por un sistema cerrado, no permite la absorción más que de un número limitado de profesionales y técnicos, teniendo que dedicarse el resto a actividades, en la mejor de las suertes, relacionadas indirectamente con sus profesiones, o después de haber invertido de cinco a seis años en estudios superiores se ven forzados a engrosar las filas de la burocracia estatal.

Consciente de esta realidad, el estudiantado planteaba como finalidad del Movimiento una redistribución y descentralización económica del país. No hay que olvidar que México, como el resto de los países del Tercer Mundo, padece de un centralismo metropolitano. La Ciudad de México alberga a siete de los cuarenta y cinco millones de habitantes de la República y se yergue como una modernísima urbe rodeada de un país dedicado principalmente a la agricultura, que emplea técnicas primitivas de trabajo y cuya economía depende esencialmente de las lluvias.

El Movimiento Estudiantil no ponía en tela de juicio los resultados logrados por la política revolucionaria del régimen, sino el cómo se habían obtenido esos resultados y el porqué de su irracional e injusta distribución. Las respuestas resultaban obvias: La fuerza del monopolio político oficial le ha permitido durante cincuenta años conservar un sistema de canogías y su consecuente corrupción, que ya no tienen ningún contacto con los ideales revolucionarios que proclama.

Las masas populares, agotadas en un principio por la sangrienta lucha revolucionaria, aisladas después y, por último, desilusionadas ante los fracasos de cualquier gestión democratizante, han permanecido al margen de la vida política nacional, sumiéndose en la indiferencia. Corresponda, por lo tanto, a los intelectuales y a los estudiantes del país tomar la bandera de las aspiraciones revolucionarias. Los intelectuales, temerosos de comprometerse o de perder el apoyo oficial que les permite aislarse en sus actividades, salvo honrosas excepciones, permanecieron al margen. Fueron los estudiantes, quienes al salir de sus aulas, donde se les pretendía marginar de una realidad nacional, los que se dieron a la tarea.

Si bien resulta prematuro hacer un análisis de los resultados obtenidos por el Movimiento Estudiantil, creemos que es altamente positivo el hecho de haber despertado a la opinión pública de su letargo político, el hecho de obligar al gobierno, por primera vez en la historia post-revolucionaria de México, a adoptar una actitud crítica acerca de su propia estructura política y el hecho de conminarlo a fijar su atención en las demandas de una reforma académica que logre integrar al estudiante con la realidad social y económica del país.

violeta parra

Durante una semana —27 de noviembre a 6 de diciembre de 1968— la Universidad Católica de Chile rindió homenaje a la memoria de Violeta Parra. La que otrora fuera adusta y formal casa académica se transformó en un vaso resonante y luminoso. En la Sala de Exposiciones recién inaugurada se exhibían, ante un público siempre creciente, sus extraordinarios gobelinos: lanas de colores sobre arpillera en trazado que fue evolucionado —a través del tiempo— desde cierto pintoresquismo confuso hacia refinada síntesis formal y cromática. En el Gimnasio universitario, una juventud olvidada del go-go, escuchaba devota la música que brota de la auténtica inspiración folklórica de esta Hechicera de palabras y melodías.

Reconforta el comprobar que la ciudadanía, en medio de este tráfigo trasmutante de valores, se incline aún ante el recuerdo de aquellos que han sido capaces de anteponer su vocación vital a cualquier otro interés.

Corresponde, pues, felicitar a la Universidad Católica, a través de su Vicerrectoría de Comunicaciones y Extensión Universitaria por tan loable iniciativa.

